

# América Latina en los escenarios de la globalización

*Horst Grebe López\**

## **Resumen**

*De todas las regiones del mundo, América Latina es probablemente la que más cambios cualitativos ha realizado en sus enfoques de desarrollo y en las formas de su organización política. A lo largo del siglo XX se han sucedido en efecto ciclos económico-políticos claramente diferenciados. Después de identificar los cambios en las tendencias de globalización y las diferencias en cuanto a las relaciones que despliegan las diferentes subregiones en su relacionamiento internacional, se concluye que por de pronto no existen condiciones para que América Latina adopte iniciativas internacionales de alcance y significación debido a que no hay institucionalidad capaz de unificar una posición común de la región y tampoco existe una agenda común de negociación internacional.*

## **Introducción**

De todas las regiones del mundo, América Latina es probablemente la que más cambios cualitativos ha realizado en sus enfoques de desarrollo y en las formas de su organización política. A lo largo del siglo XX se han sucedido en efecto ciclos económico-políticos claramente diferenciados.

---

\* Doctor en Economía Política. Ha ejercido la docencia sobre “Economía política” y “Relaciones internacionales” en varias universidades de América Latina y en el CIDES-UMSA. Ha sido Ministro de Trabajo y Desarrollo Laboral, de Minería y Metalurgia, y de Desarrollo Económico. También ha sido funcionario de la CEPAL y del SELA. Actualmente se desempeña como Presidente del Instituto PRISMA.

Así, por ejemplo, después de las experiencias del Estado oligárquico y el modelo de desarrollo hacia fuera, siguió el ciclo de los arreglos nacional-populistas y la industrialización dirigida por el Estado, de cuya crisis emergieron luego los autoritarismos de las décadas de los años sesenta y setenta. La crisis de la deuda externa dio lugar a las políticas de ajuste estructural de la “década perdida” de los años ochenta. Desde comienzos de los años noventa se instaló en la región el enfoque neoliberal que se combinó con la recuperación de la democracia. Y, por último, a partir del nuevo siglo, América Latina se encuentra en una nueva coyuntura, que resulta difícil de caracterizar bajo un denominador único, como se evidencia con la extensa literatura que trata de caracterizar lo que está ocurriendo en la región.

En el presente trabajo se intenta una identificación de los cambios en las tendencias de globalización que se establecieron después de la Guerra Fría; una caracterización de la diferenciación de la región en cuanto a las relaciones que se establecen por parte de las diferentes sub-regiones en su relacionamiento internacional, y una propuesta de agenda de América Latina ante la globalización. El apartado final concluye con la formulación de algunas conclusiones y perspectivas.

## **El nuevo orden hegemónico**

### **La globalización sin reglas**

El proceso de la globalización está relacionado con fenómenos tales como la revolución tecnológica; la hegemonía ideológica y política de los EEUU; el derrumbe de los países socialistas; el fin de la Guerra Fría, y las políticas de apertura comercial y financiera impuestas por los organismos multilaterales.

La transformación del patrón tecno-económico en las economías centrales exige de espacios socioeconómicos que rebasan los límites de las economías nacionales, incluso las más grandes. Se requieren mercados de 500 millones de habitantes y más, para proporcionar las escalas

económicas necesarias del nuevo patrón tecno-industrial. Obviamente hablamos de mercados de consumidores con capacidades de gasto individual que rebasan los actuales umbrales de pobreza de un tercio de la población mundial.

El proceso conocido como globalización expresa la tendencia hacia la conformación de una nueva división internacional del trabajo, que ya no se corresponde con el esquema de tipo colonial. En tal contexto, predominan los intercambios entre los países industrializados, así como entre firmas. Intercambio intrasectorial más que intersectorial. Se desconectan los circuitos entre ricos y pobres. Sobre todo porque las materias primas han disminuido su participación relativa en el costo total de los bienes finales.

## **La emergencia de China e India**

La China y la India están recuperando la gravitación que tuvieron en los siglos previos a la revolución industrial. Varios elementos resultan excepcionales en una comparación de largo plazo. Se presenta por primera vez la combinación de grandes masas demográficas con un dinamismo inusual en la historia del capitalismo. Además, la China tiene la proporción de la población económicamente activa más alta del mundo. Por último, la tasa de inversión es cercana a 30 por ciento, y el ahorro es todavía superior, con lo cual se da el fenómeno de que existe una dinámica simultánea de aumento de la inversión con superávit de balanza de pagos. La China cuenta, por último, con 700 millones de PEA, en tanto que América Latina tiene una fuerza de trabajo de 250 millones.

Las consecuencias inmediatas están relacionadas con el incremento de la demanda de energía, productos alimenticios y productos agropecuarios, así como en nuevos estándares de competitividad en los mercados de manufacturas (China) y servicios (India). En el largo plazo, China e India incrementarán su productividad lo que llevará a mejoras en el salario real en la China, cambios en los patrones de consumo y aumento de su demanda de importaciones.

**Cuadro 1**  
**Los países más poblados del mundo<sup>1</sup>**

	<b>Población</b> <b>(millones de habitantes)</b>	<b>Superficie</b> <b>(km<sup>2</sup>)</b>	<b>PIB</b> <b>(US\$ millones)</b>	<b>PIB per capita</b> <b>(US\$)</b>
China	1 262.8	9 560 961	1 159 031	918
India	1 033.4	3 287 263	477 342	462
Estados Unidos	288.0	9 629 091	10 065 270	34 946
Indonesia	214.4	1 904 569	145 306	678
Brasil	174.0	8 547 403	502 509	2 888
Pakistán	146.3	796 095	58 668	401
Federación Rusa	144.9	17 075 400	309 951	2 139
Bangladesh	140.9	143 998	46 706	332
Japón	127.3	377 829	4 141 431	32 540
Nigeria	117.8	923 768	41 373	351
México	100.5	1 958 201	617 820	6 150
Subtotal	3 750.2	54 204 578	17 565 408	4 684
Total mundial	6 477.0	148 939 800	36 058 000	5 547
Gravitación (porcentaje del total)	57.9	36.4	48.7	

Fuente: Elaboración propia a partir de cifras de UNDP: Human Development Report 2006.

La emergencia internacional de China e India como grandes demandantes de energía, minerales y productos alimenticios es una de las expresiones más visibles de los cambios estructurales globales, que modifican a su turno las tendencias seculares del deterioro de los términos del intercambio de las materias primas. Respecto de América Latina, las dos economías tienen repercusiones complejas. En primer lugar, la demanda de energía y minerales ha provocado un alza de los precios internacionales de estos productos, lo que favorece el aumento de las exportaciones regionales. Sin embargo, también hay que tomar en cuenta que la China compite en varios de los mercados donde los países de América Latina han venido incursionando. Es el caso de las manufacturas de la confección y los muebles, lo que ya se ha expresado en una competencia importante de productos chinos respecto de las industrias de maquila localizadas en la frontera de México con EE UU.

<sup>1</sup> Se han seleccionado los países con más de 100 millones de habitantes.

La India, por su parte, se proyecta como una enorme plataforma de servicios tecnológicos de alcance global, favorecida ciertamente por el conocimiento difundido del idioma inglés en ese país.

Todavía no existe un análisis completo sobre las repercusiones de largo plazo que trae aparejada la nueva presencia internacional de China e India para América Latina. Mientras se formulan los análisis preliminares, algunos países latinoamericanos (Chile y México, en particular) ya están diseñando estrategias de cooperación con la zona Asia-Pacífico en el contexto de la APEC.

**Cuadro 2**  
**Las 20 principales economías exportadoras, 1950 y 2002**  
(US\$ millones)

		1950			2002
1	EE UU	9 993.0	1	EE UU	693 860.0
2	Reino Unido	6 325.2	2	Alemania	613 092.7
3	Francia	3 082.2	3	Japón	416 726.0
4	Canadá	3 019.9	4	Francia	331 779.6
5	Alemania	1 992.9	5	China	325 591.0
6	URSS (antigua)	1 794.0	6	Reino Unido	279 647.1
7	Australia	1 667.7	7	Canadá	252 394.0
8	Bélgica-Luxemburgo	1 652.0	8	Italia	250 974.9
9	Países Bajos	1 604.0	9	Países Bajos	244 304.2
10	Brasil	1 359.0	10	Bélgica	213 957.0
11	Italia	1 205.6	11	Hong Kong	200 092.0
12	Argentina	1 177.5	12	Corea	162 470.0
13	Africa del Sur	1 150.8	13	México	160 682.0
14	India	1 144.9	14	Taiwán	135 064.8
15	Suecia	1 103.5	15	Singapur	125 177.0
16	Singapur	1 005.5	16	España	119 131.4
17	Malasia	1 003.5	17	Federación Rusa	106 858.0
18	Venezuela	929.1	18	Malasia	93 265.0
19	Suiza	894.4	19	Irlanda	88 224.0
20	Japón	825.3	20	Suiza	83 911.6
	Subtotal	42 930.0			4 897 202.3
	Total mundial	61 839.5			6 414 058.2
	Gravitación (porcentaje)	69.4			76.4

Fuente: Elaboración propia a partir de cifras oficiales de la Organización Mundial del Comercio

## **Las disputas geopolíticas por el cambio de la matriz energética global**

La energía constituye un tema importante en las circunstancias actuales en América Latina debido a varias razones. En primer lugar, se ha producido una separación nítida de intereses y posiciones entre los países exportadores e importadores netos de energía. Varias economías pequeñas se ven ahora abrumadas por la carga que les significa abastecerse de petróleo a los nuevos precios internacionales.

En segundo lugar, el abastecimiento de petróleo y gas se ha tornado en un factor central de las relaciones bilaterales entre varios pares de países, tal como ocurre entre Argentina-Chile; Bolivia-Brasil y Argentina; Venezuela-Colombia, además de varios otros pares de países.

Por último, algunos países exportadores netos disponen de ingresos excepcionales, que son utilizados como mecanismo de intervención política en otros países, lo cual se convierte en una manera inédita de organizar las alianzas entre los países de América Latina y el Caribe.<sup>2</sup>

En consecuencia, la elevación de la factura petrolera provoca en algunos países desvío de recursos que podría utilizarse para las políticas sociales, en unos casos, o, en otros, el aumento de los ingresos fiscales conduce a políticas populistas.

### **La hegemonía torpe de los EE UU**

Después del 11 de septiembre de 2001, las tendencias hacia la globalización impulsada por los mercados han cambiado. Los nuevos conflictos y tensiones internacionales tienen que ver en gran medida con la lucha de los EEUU contra el terrorismo; el fundamentalismo islámico que tiene fuerzas impulsoras propias, pero que se exacerba recurrentemente por las

---

2 Venezuela es ciertamente el país que de manera sistemática utiliza sus disponibilidades financieras para intervenir en las decisiones electorales y políticas de otros países de la región.

respuestas y reacciones de otras corrientes, y la geopolítica del petróleo o el comienzo de la transición hacia nuevas fuentes de abastecimiento energético a largo plazo, donde los diferentes países despliegan iniciativas de posicionamiento de sus intereses en términos de sus recursos disponibles ahora.

Cabe recordar que en los años setenta una situación parecida dio lugar al reciclaje de los petrodólares por el circuito de la banca privada internacional, lo que estuvo en el origen del enorme endeudamiento de América Latina ocurrido en esa época.

## **La diferenciación interna de América Latina**

### **La gravitación demográfica**

América Latina y el Caribe tienen una población de 540.5 millones de habitantes, que representa el 8.6 por ciento del total mundial. Se pueden diferenciar cuatro sub-regiones con dimensiones demográficas y características políticas claramente diferenciadas: México, América del Sur, América Central y Caribe. La población latinoamericana y caribeña es predominantemente urbana, con una participación cercana a dos tercios de personas en edad activa; cerca de un tercio tiene todavía menos de 15 años, y la población mayor de 65 años representa en general menos del cinco por ciento.

Desde la perspectiva del PIB por habitante, los pequeños países del Caribe muestran niveles superiores al resto. En cambio, los países de América Central se ubican al final de la escala.

En términos del tamaño de la economía, México y Brasil representan más de la mitad del PIB de toda la región. El grupo de países medianos está constituido por Argentina, Venezuela, Colombia, Chile y Perú, que en conjunto representan casi la cuarta parte del total.

Las tasas de crecimiento más altas corresponden también a las economías del Caribe. En América del Sur, únicamente Chile registra un comportamiento dinámico.

## La inserción diferenciada en el comercio mundial

La concentración de las relaciones comerciales en dos países es un hecho de enorme relevancia. En efecto, Brasil y México agregan dos terceras partes de las exportaciones de la región.

**Cuadro 3**  
**Exportaciones de mercancías**  
(US\$ millones)

	1950	1970	2002	Tasa de crecimiento 1950 - 2002
México	532	1 402	160 682	11.6
Costa Rica	56	231	5 258	9.1
Chile	281	1 249	18 340	8.4
Ecuador	77	190	5 030	8.4
Panamá	13	110	846	8.4
Brasil	1 359	2 739	60 362	7.6
Perú	194	1 048	7 688	7.3
Guatemala	68	290	2 232	7.0
Colombia	394	727	12 001	6.8
Venezuela	929	3 169	26 923	6.7
Paraguay	35	63	920	6.5
Honduras	55	179	1 285	6.2
Argentina	1 178	1 773	25 352	6.1
El Salvador	70	229	1 234	5.7
Bolivia	75	190	1 310	5.7
Nicaragua	35	179	596	5.6
República Dominicana	87	249	838	4.5
Uruguay	254	233	1 845	3.9
Cuba	667	1 049	1 500	1.6
Mundo	61 840	316 428	6 414 058	9.3
América Latina	6 626	16 710	342 093	7.9
Participación de la región en el total mundial	10.7	5.3	5.3	

Fuente: Elaboración propia a partir de cifras oficiales de la Organización Mundial del Comercio

El cuadro anterior pone de manifiesto la disminución de la gravitación económica de la región. La participación de América Latina en las exportaciones mundiales se ha reducido de un 10.7 por ciento en 1950 a 5.3 por ciento en 2002.

Como se puede observar, únicamente México registra una tasa de crecimiento superior a la media mundial. Sin embargo, conviene tener presente que el crecimiento espectacular de las exportaciones de México está relacionado con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, el cual ha traído consigo una importante creación de industrias de maquila ubicadas en la frontera con los EE UU. En consecuencia, el valor agregado neto de las exportaciones mexicanas a la economía de ese país, es considerablemente menor de lo que pareciera a primera vista.

### **La inequidad creciente**

América Latina ostenta las condiciones de mayor inequidad distributiva en el mundo. Como puede observarse en el cuadro 4 siguiente, no existe ningún patrón económico que explique las diferencias de ingreso.

**Cuadro 4**  
**Distribución del Ingreso**  
 (Participación por quintil de ingreso; último año disponible)

	<b>20% Inferior</b>	<b>20% Superior</b>	<b>Coefficiente de Gini</b>
Bolivia	1.5	63.0	0.543
Colombia	2.5	62.7	0.529
Brasil	2.6	62.1	0.525
Chile	3.3	62.2	0.514
Perú	3.2	58.7	0.493
Ecuador	3.3	58.0	0.485
Argentina	3.2	56.8	0.477
México	4.3	55.1	0.457
Costa Rica	3.9	54.8	0.457
China	4.7	50.0	0.415
Uruguay	5.0	50.5	0.414
Venezuela	4.7	49.3	0.408
EE UU	5.4	45.8	0.370
Francia	7.2	40.2	0.370
India	8.9	43.3	0.294
Corea	7.9	37.5	0.275
Japón	10.6	35.7	0.232

Fuente: Elaboración propia a partir de cifras de UNDP: Human Development Report, 2006

Lo que llama la atención en este caso es que dos países con desempeños generales muy diferentes en los pasados 15 años (Bolivia y Chile) han aumentado las brechas distributivas, subiendo a las primeras posiciones en el cuadro de la desigualdad.

**Cuadro 5**  
**Indicadores de pobreza**  
(en porcentajes)

	Probabilidad de no sobrevivir hasta los 40 años	Población sin acceso a agua potable	Población que vive con menos de US\$ 1 por día	Población que vive con menos de US\$ 2 por día	Línea de pobreza <sup>3</sup>
Uruguay	4.4	2	<2	3.9	..
Costa Rica	3.7	3	2.0	9.5	22.0
Chile	3.5	5	<2	9.6	17.0
Argentina	5.0	..	3.3	14.3	..
Panamá	6.8	9	7.2	17.6	37.3
Brasil	10.3	11	8.2	22.4	17.4
Colombia	8.3	8	8.2	22.6	64.0
México	6.0	9	9.9	26.3	10.1
Venezuela	8.2	17	15.0	32.0	31.3
Paraguay	8.1	17	16.4	33.2	21.8
Bolivia	16.0	15	14.4	34.3	62.7
Guatemala	15.9	5	16.0	37.4	56.2
Perú	10.3	19	18.1	37.7	49.0
Ecuador	8.6	14	17.7	40.8	35.0
Honduras	15.8	10	20.7	44.0	53.0
El Salvador	9.9	18	31.1	58.0	48.3
Nicaragua	10.1	19	45.1	79.9	47.9

Fuente: Elaboración propia a partir de cifras de UNDP: Human Development Report 2005

Las cifras anteriores demuestran las enormes distancias que caracterizan a los países latinoamericanos en materia de desarrollo social. En efecto, mientras que Uruguay ostenta indicadores bastante próximos a los países europeos, Haití se ubica claramente en cifras que caracterizan al África.

En una situación intermedia se encuentran Bolivia, Ecuador y Paraguay en América del Sur, y todos los países de América Central.

3 La “línea de pobreza” muestra el porcentaje de hogares que no está en condiciones de satisfacer un conjunto de necesidades alimentarias y no alimentarias consideradas esenciales (vestimenta, educación, salud, etc.) incluidas en la llamada canasta básica total, que no es la misma en todos los países.

Por otra parte, a pesar de que países como México y Brasil parecieran ubicarse en rangos medios en términos de pobreza y privaciones, no se puede olvidar que tales cifras constituyen los promedios de países demográficamente muy grandes, de manera que en ambos casos el número de personas con carencias severas puede ser superior a la población de países enteros del resto de la región.

## La insuficiencia del ahorro y la inversión

América Latina tiene un nivel de ahorro que se ubica entre los países de la OECD, por una parte, y los países del Asia-Pacífico, por otra. Los coeficientes de formación de capital muestran una situación similar, como puede observarse en el cuadro 6 siguiente.

**Cuadro 6**  
**Formación Bruta de Capital Fijo como porcentaje del PIB**

	1970	1980	1990	2004
Argentina	24.4	14.0	16.2	19.1
Bolivia	16.4	12.5	18.1	12.4
Brasil	20.5	20.2	21.5	21.3
Chile	19.2	25.1	22.4	23.4
Colombia	20.3	18.5	13.7	18.8
Costa Rica	20.5	27.3	16.9	21.8
Ecuador	15.5	20.9	20.1	27.8
México	22.7	23.1	23.8	21.3
Perú	15.5	16.5	20.2	18.5
Uruguay	3.4	12.2	14.0	13.3
Venezuela	32.9	10.2	24.2	21.5
EE UU *	18.0	17.7	20.5	18.0
Japón *	39.4	32.9	26.3	23.9
Corea	25.4	37.5	31.0	30.2
China	29.0	34.7	32.8	38.7
India	15.8	24.1	22.7	24.1
América Latina y el Caribe	21.8	19.4	21.0	20.8
Unión Europea	..	23.5	21.9	20.1
OECD*	25.2	22.9	22.0	19.9
Asia del Este y Pacífico	26.7	33.5	29.9	34.4

Fuente: World Development Indicators CD-ROM, World Bank.

\* Datos a 2003

A la hora de comparar los correspondientes esfuerzos de formación de capital reproductivo que ponen de manifiesto las diferentes zonas económicas, conviene tener presente que las tasas de aumento poblacional son mayores en América Latina respecto de los países de la OECD y del Asia-Pacífico, además de que detrás de las estadísticas de inversión latinoamericana en algunos casos también están contabilizadas las privatizaciones de empresas públicas, fenómeno que no constituye propiamente un aumento de la capacidad productiva.

### **La deuda externa**

La deuda externa sigue absorbiendo un importante volumen de recursos económicos en la región. A pesar de la mejora operada en algunos países, el servicio de la deuda compromete un sexto del total de los ingresos por concepto de exportaciones de bienes y servicios e ingresos netos del exterior.

**Cuadro 7**  
**Servicio de la deuda externa**

	Como porcentaje del PIB		Como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios, más ingresos netos del exterior	
	1990	2004	1990	2004
Argentina	4.4	8.1	34.7	18.8
Bolivia	7.9	5.9	33.5	12.6
Brasil	1.8	8.9	18.5	23.2
Chile	9.1	10.2	18.1	4.1
Colombia	9.7	7.9	34.5	18.5
Costa Rica	8.8	3.7	22.0	6.5
Ecuador	10.5	12.3	31.0	21.8
El Salvador	4.3	3.9	18.2	12.5
Guatemala	3.0	2.0	12.6	10.2
Haití	1.2	3.8	9.0	10.7
Honduras	12.8	4.5	33.0	6.5
Jamaica	14.4	9.4	27.0	19.0
México	4.3	7.6	18.3	11.9
Nicaragua	1.6	2.8	2.3	4.6
Panamá	6.5	10.2	4.1	11.2
Paraguay	6.2	6.8	11.5	9.5
Perú	1.8	4.0	7.3	16.3
República Dominicana	3.3	4.0	10.7	7.4
Uruguay	10.6	11.7	35.2	31.6
Venezuela	10.6	6.0	19.6	10.5
Asia del Este y Pacífico	..	..	9.9	2.6
América Latina y el Caribe	4.0	7.8	20.6	14.6

Fuente: UNDP: Human Development Report 2006

La carga de la deuda en proporción del PIB es mayor en los países medianos y grandes de la región, que son a su vez los que deben destinar mayor porcentaje de las exportaciones para el servicio de la deuda externa.

Como puede observarse en el cuadro anterior, el servicio de la deuda externa como porcentaje del PIB ha aumentado para Chile, Brasil, Argentina, Colombia, Venezuela, México, República Dominicana y Nicaragua.

La diferencia con la situación de las economías del Sudeste de Asia es evidente, y constituye una de las causas que explica la mayor holgura para la definición de sus estrategias de desarrollo.

La inversión extranjera directa representa porcentajes muy desiguales del PIB; desde cifras entre cinco y seis por ciento para Ecuador, Nicaragua y Panamá, hasta niveles en torno del dos por ciento para Brasil y México.

## El rezago acumulativo

El corolario de todo lo anterior se expresa en el hecho de que América Latina ha venido perdiendo gravitación en el sistema internacional.

**Cuadro 8**  
**Índices comparativos del PIB por habitante, años seleccionados**  
(OECD = 1)

	1970	1990	2004
Japón	1.27	1.47	1.34
EE UU	1.32	1.25	1.27
Corea	0.14	0.29	0.44
México	0.26	0.22	0.21
Argentina	0.48	0.25	0.26
Uruguay	0.30	0.22	0.21
Chile	0.16	0.14	0.19
Venezuela	0.46	0.21	0.16
Costa Rica	0.17	0.14	0.15
Brasil	0.13	0.14	0.12
Perú	0.15	0.07	0.08
Colombia	0.09	0.08	0.07
Ecuador	0.07	0.06	0.05
China	0.01	0.02	0.05
Bolivia	0.07	0.04	0.04
India	0.02	0.01	0.02
Asia del Este y Pacífico	0.01	0.02	0.04
América Latina y el Caribe	0.19	0.14	0.14
Unión Europea	0.75	0.74	0.73
OECD	1.00	1.00	1.00

Fuente: Elaboración propia a partir de cifras del Banco Mundial: World Development Indicators CD-ROM 2006

Como puede observarse en el cuadro anterior, en el tercio de siglo pasado América Latina se ha rezagado en el nivel de ingreso medio por habitante, mientras que los países de Asia han mejorado su colocación relativa.

## **Las nuevas bases de la integración regional**

### **La infraestructura común**

La región se encuentra bastante atrasada en su equipamiento básico de infraestructura; con excepción de México, Chile y Brasil, todos los países se encuentran por debajo de los niveles internacionales requeridos de inversión en infraestructura competitiva.

Los nuevos recursos financieros provenientes de la holgura fiscal y externa deberían atender, con prioridad, esta inaplazable dotación de carreteras, puertos, aeropuertos, redes eléctricas y sistemas comunicacionales, como lo plantean el Plan Puebla-Panamá, lanzado por México para conectarse con la región centroamericana, que aún está por validarse socialmente, y el todavía más ambicioso Plan para la Integración de la Infraestructura Regional de Sudamérica (IIRSA), promovido por la CAF para desarrollar nueve ejes horizontales que intercomunicarán el subcontinente suramericano entre el Océano Atlántico y el Pacífico, y para el cual se propone, de forma novedosa, el aprovechamiento de los corredores fluviales representados por 36 cuencas hidrográficas, como la del Amazonas y la del Río de la Plata.

Para consolidar estos programas se requiere normativas comunes en materia de transporte, obras públicas y comunicaciones, que no han sido abordadas todavía por la Comunidad Andina y el MERCOSUR.

### **La plataforma informática<sup>4</sup>**

Estrechamente ligada con la provisión de infraestructura se encuentra la necesidad de desarrollar una nueva plataforma informacional para la región que mejore sus niveles de conexión con el internet, conjunto de autopistas

---

<sup>4</sup> Las reflexiones siguientes corresponden a las propuestas contenidas en la “Agenda latinoamericana para la globalización”, elaboradas por los ex Presidentes latinoamericanos.

virtuales a través del o de las cuales circulan hoy los flujos globales de inversión, tecnología, capitales y comercio.

Sólo la construcción de una economía basada en la información y una sociedad del conocimiento informacional nos permitirán transformar el pensamiento en verdadera capacidad productiva.

La importancia de esta tarea y de su oportunidad resulta de entender que los niveles latinoamericanos de conectividad actuales son de los más bajos del mundo. La región tiene un 0.3% de los internautas, frente a 84.4% de Estados Unidos.

La informatización no consiste, simplemente, en una operación de provisión masiva de computadores, se necesitan esfuerzos formidables en la construcción de redes, instalación de servidores de internet y la preparación tecnológica de los nuevos alfabetizadores y profesores a través de los cuales se producirá la asimilación de las nuevas tecnologías de la información.

América Latina sólo invierte en investigación y desarrollo el 2% de lo que destina el mundo para el mismo propósito; ha formado el 3% de los cinco millones de científicos e ingenieros que tiene el planeta y destina el 0.63% de su PIB para investigación y desarrollo cuando, según los estimativos de CEPAL, requeriría inversiones superiores al 2% por año para alcanzar unos niveles de crecimiento promedio cercanos al 6%, necesarios, a su turno, para comenzar a revertir el dramático problema de su inequidad.

La definición de una política de ciencia y tecnología para la región empieza por la configuración de un sistema regional de innovación a través del cual se articulen todas sus redes científicas, públicas y privadas.

También implica la definición de instrumentos para estimular la investigación productiva, como acuerdos de productividad por sectores entre el Gobierno y las empresas, corporaciones mixtas que canalicen recursos para financiarlos, y la creación de esquemas como las incubadoras de empresas, los parques industriales y los fondos de garantías que hagan posible el desarrollo de innovaciones que favorezcan las PYMES.

El equipamiento científico y tecnológico, indispensable para mejorar la competitividad de cara a la globalización, tiene mucho que ver con el reconocimiento de la propiedad intelectual que facilita la transferencia de nuevos hallazgos científicos e innovaciones tecnológicas. Cabe recordar

que, en los tiempos del modelo proteccionista, América Latina compraba tecnología incorporada en bienes de capital que traía para desarrollar industrias sustitutivas en la producción de bienes. En cambio, la transferencia tecnológica en un modelo de competencia abierta como el actual se efectúa primordialmente a través de la compra directa de ella; la aspiración de los países industrializados para que se les reconozca la propiedad de lo que investigan es válida y legítima. En consecuencia, es preciso hacer causa solidaria con la aspiración expresada por muchos países en desarrollo, para que se liberen del compromiso de protección intelectual, los productos farmacéuticos que tengan incidencia en el tratamiento de pandemias globales como el sida y el paludismo, no ceder en el tema sensible de los agroquímicos y someter la importación de productos transgénicos a que se cumplan todas las condiciones aprobadas en el Tratado de Bioseguridad de Cartagena.

Asimismo, se debería sumar a las voces que claman porque cierto tipo de hallazgos científicos, de considerable impacto humanitario, como el descubrimiento del genoma humano, se declaren patrimonio científico de la humanidad, para que tengan acceso a sus desarrollos todos los científicos del mundo.

A cambio del reconocimiento expreso de la propiedad intelectual, la región debería exigir el reconocimiento del denominado conocimiento tradicional, del cual forman parte la biodiversidad, el folklore, las artesanías y los modos tradicionales de cultivo.

Siendo América Latina titular de más de las dos terceras partes de la gran reserva genética del mundo, contenida en su biodiversidad, nuestra posición en las negociaciones debería ser muy enfática al exigir el respeto por ese “capital natural” latinoamericano, proteger su aprovechamiento y establecer políticas explícitas contra la biopiratería.

## **El desarrollo sostenible**

América Latina puede reivindicar su condición de región pionera en materias ambientales, como el lanzamiento de la relación entre medio ambiente y pobreza en la Cumbre de Río de 1992, o la defensa de la biodiversidad como patrimonio genético global, que cristalizó en el acuerdo sobre bioseguridad aprobado en la ciudad de Cartagena.

La nueva agenda regional sobre la materia se podría apoyar en tres fuentes. Primero, los principios, ya aceptados universalmente en declaraciones políticas de las diferentes cumbres internacionales, y en particular el de responsabilidades comunes, pero diferenciadas, prevención, contaminación y pago. En segundo lugar, los instrumentos desarrollados para el manejo ambiental a través del mercado, como el cambio de deuda por naturaleza, de oxígeno por anhídrido contaminante o los incentivos para evitar la depredación forestal. Y, por último, la abundante normatividad, contenida en tratados internacionales como el Convenio sobre Biodiversidad, el Protocolo de Kyoto o el Tratado de Cartagena sobre Biodiversidad.

El agua debe ocupar un capítulo especial en esta lista de preocupaciones medioambientales, si se tiene en cuenta que la región comparte con Asia el privilegio de almacenar más de la mitad del agua que tendrá disponible la humanidad en el siglo XXI. Su preservación constituye en consecuencia un compromiso ético con la humanidad, especialmente ahora, cuando los niveles sociales de cobertura en la región son relativamente aceptables (más del 85% de la población) y los mayores esfuerzos se deben dirigir a preservar la calidad que sigue siendo deficiente en algunos países.

### **La seguridad económica colectiva**

Las transformaciones en la economía mundial a que se ha hecho referencia anteriormente, se traducen en riesgos e incertidumbres que afectan de manera particular al ámbito del financiamiento, la seguridad alimentaria y la seguridad energética de la región. Por tal motivo, convendría examinar la posibilidad de avanzar hacia un acuerdo sobre seguridad económica colectiva, el cual tendría que superar las actuales diferencias políticas en el tratamiento de la inserción internacional de América Latina.

### **La agenda externa de la región**

#### **La capacidad de negociación colectiva**

A pesar de que la entidad política América Latina no existe, se cuenta con una noción aceptada generalmente sobre lo que significa en efecto dicho

concepto: se trata de los países de habla castellana y portuguesa que constituyen un bloque cultural, que comprende a los países de América del Sur, México y Centroamérica con el añadido de Cuba y República Dominicana en el Caribe.<sup>5</sup> Por otra parte, a partir de la creciente diferenciación entre los países de América del Sur, América Central y el Caribe, también empieza a cuestionarse la posibilidad misma de un accionar de América Latina como unidad política unívoca en los foros internacionales.

En vista de todo eso, se puede afirmar que la región se encuentra en busca de una identidad renovada, no obstante de que hasta hace poco no existían mayores dudas respecto de su unidad lingüística y cultural, tantas veces puesta de relieve. Pero eso también empieza a cambiar desde que han emergido los movimientos indígenas al escenario político con su impronta étnico-cultural diferenciada.

Tal situación se explica en parte también porque el mundo en general y no sólo América Latina, se encuentra en una transición hacia un nuevo orden global de relaciones internacionales postcoloniales, post Guerra Fría y post neoliberalismo. Se trata del comienzo de una época de la historia, que no se puede examinar con ideas o enfoques tradicionales. Existen en efecto fuerzas contrapuestas que impulsan un cambio en el orden económico mundial en direcciones divergentes hacia el nacionalismo económico o el cosmopolitismo transnacional.

Los temas de dicho reordenamiento no son ideológicos o geográficos sino de índole geopolítica, de masa y de red, es decir, se están incorporando nuevas cuestiones de configuración de las relaciones internacionales, en paralelo con la emergencia de grandes masas poblacionales con efecto económico y político, por una parte, y al mismo tiempo se hace evidente la enorme concentración de poder económico en formidables actores privados (las empresas transnacionales) con capacidad de actuar exitosamente en el tablero global con intereses propios, por otra. Ambas tendencias están reconfigurando en los hechos el elenco de fuerzas reales en la economía y la política mundiales, como se ha tratado de ilustrar someramente en los apartados anteriores.

---

5 La noción “América Latina y el Caribe” usada por la CEPAL en sus documentos oficiales comprende a los países mencionados y además a los de habla inglesa del Caribe.

De cara a las transformaciones globales en curso, lo cierto es que América Latina ha perdido capacidad propositiva. Las iniciativas disponibles se examinan en foros donde no participan los gobiernos o lo hacen de una manera marginal. Se suma a esto que también han proliferado foros alternativos de los movimientos sociales, como el Foro de Sao Paulo, donde participan algunos líderes en ejercicio de gobierno, aunque cabe señalar que en ninguno de ellos hasta la fecha se han planteado propuestas susceptibles de convertirse efectivamente en políticas públicas. En consecuencia, no es arbitrario afirmar que América Latina carece de una agenda frente a la globalización en curso.

La concertación de los principios y lineamientos centrales de dicha agenda regional es una asignatura pendiente todavía, donde se necesita ciertamente el concurso de la voluntad política junto con la contribución de los especialistas y profesionales.

### **Las reformas a la globalización<sup>6</sup>**

La gobernabilidad de la globalización implica un cambio en los esquemas organizacionales que actualmente rigen mal que bien la convivencia mundial. Entre los objetivos más importantes se pueden mencionar los siguientes:

- Medidas recomendadas para detener el avance de la “globalización perversa”, representada por la criminalidad organizada como el narcotráfico, la corrupción, el terrorismo y el armamentismo;
- Un compromiso claro con la protección de los derechos humanos como referente ético obligado de la globalización;
- La promoción y la difusión de tecnologías ambientales amigables que realicen los principios precautorios y de contaminación y pago;
- La impostergable liberalización del comercio agrícola por parte de los países industrializados al eliminar los subsidios a la producción y la exportación que hoy favorecen su producción agropecuaria;

---

6 Estas ideas se originan en las propuestas de los ex Presidentes de América Latina, a la que ya se ha hecho referencia en la nota anterior.

- El reconocimiento explícito de la propiedad intelectual a cambio de garantías de acceso a la tecnología, la libertad de producción de drogas destinadas al combate de pandemias como el sida y la malaria, y el reconocimiento de la importancia del conocimiento tradicional representado por la biodiversidad, el folklore, las artesanías y las formas tradicionales de cultivo;
- Defensa del tratamiento “especial y diferenciado”, como criterio de selectividad para ser aplicado en las negociaciones internacionales, que ayude a superar las profundas asimetrías sociales y geográficas que hoy caracterizan el mundo en desarrollo en sus relaciones sociales e internacionales.

Tales aspiraciones globales deberían ser incluidas en el diseño de nuevas reglas para la globalización, en el entendido de que el problema no es la globalización en sí misma, sino la globalización sin reglas de juego que nivelen el campo de juego entre los actores globales.

En tal entendido, la propuesta latinoamericana de reforma del sistema podría empezar por la recuperación de los escenarios construidos desde hace varios años dentro de las Naciones Unidas, para asegurar la adecuada representación de los intereses de los países en desarrollo. Por su parte, la reforma del Fondo y el Banco Mundial también se debería inscribir dentro de un gran cambio del sistema financiero multilateral.

Adicionalmente, se debe encontrar la manera de que las decisiones que se adopten tanto en el FMI como en el Banco Mundial, especialmente las que se relacionan con el otorgamiento de créditos, no obedezcan al voto ponderado de los mayores accionistas –cinco en el Fondo que detentan el 40% del poder, y siete en el Banco, que suman el 45%– como a decisiones democráticas en las cuales tengan participación decisoria los 180 socios restantes.

Conviene traer a colación que la Organización Mundial del Comercio forma parte de la “santísima trinidad económica” conformada por ésta, el Banco Mundial y el FMI. No obstante, a diferencia de estos últimos, la OMC adolece de “hiperdemocracia” en la toma de sus decisiones, que resulta de la exigencia de consensos totales para sus decisiones más importantes. En

la práctica, dicha norma le otorga el derecho de veto a cualquier país contra el querer mayoritario.

Por otra parte, la forma de negociación vigente en la OMC a través de concesiones unilaterales que se hacen, entre sí, los países socios, ha sido criticada por ser excesivamente “mercantilista.” Se abre camino la idea de que la OMC, desprendida de los criterios de diferencialidad y selectividad que inspiraron otros esfuerzos de negociación multilateral como la Ronda Uruguay, haya terminado convertida en un escenario donde los grandes países arreglan sus diferencias entre sí y con las empresas multinacionales que les pertenecen, haciendo concesiones sin importancia a los demás países participantes.

Por último, las reformas al subsistema económico de Naciones Unidas deben ser complementadas con una posición clara sobre los cambios que deben ser introducidos en sus subsistemas político y social. En efecto, el subsistema social, integrado por las distintas organizaciones aplicadas a la corrección de las asimetrías sociales globales, como la FAO, la UNESCO, la OIT, la UNICEF o el propio PNUD, ha visto reducido su presupuesto en los últimos años a medida que otras prioridades de la organización –como las operaciones humanitarias para la paz– han adquirido mayor relevancia en sus preocupaciones ordinarias.

## **Algunas conclusiones y perspectivas**

De una manera provisional se pueden imaginar algunas tendencias a mediano plazo en las maneras de inserción internacional de las economías latinoamericanas en la globalización. Los vectores que impulsan la configuración de tales tendencias están obviamente relacionados con la colocación geográfica, las dimensiones económicas, las diferencias ideológicas y los estilos de liderazgo político imperantes en cada caso.

Se puede mencionar, en consecuencia, que varios países mantendrán una diversificación selectiva de sus relaciones a partir de tratados de libre comercio, otros se orientarán en mayor medida hacia sus entornos vecinales, y muy pocos estarán en condiciones de colocarse con eficacia en el tablero

global. Dentro de este contexto, es poco probable que la integración regional sea capaz de compensar las fuerzas centrífugas que se han hecho presentes en la región. Como no hay liderazgo suficiente para generar dinámicas de convergencia y cooperación, cada país está buscando acuerdos bilaterales de comercio, a la par que se mantienen activos los diferentes conflictos bilaterales. Lo grave además es que no existe institucionalidad capaz de abordar su solución en un contexto de diálogo político.

El análisis de los acuerdos comerciales en vigencia muestra con claridad que los 51 acuerdos intrarregionales en vigor no alcanzan a cubrir más de un sexto de las exportaciones totales de los países de América Latina y del Caribe. En cambio, con 17 acuerdos extrarregionales, se incluye más de la mitad de las exportaciones totales.

En materia de comercio, el futuro dependerá de que se reanuden las negociaciones comerciales multilaterales en la Ronda de Doha. En caso negativo, es probable que proliferen los tratados bilaterales y aumente el proteccionismo. Esto daría lugar a una profundización de la fragmentación global.

Un tema que se irá desplazando hacia el centro de la atención internacional es el de las crecientes migraciones de los países de América Latina hacia Europa y los EE UU. Las respuestas de ambas zonas receptoras difieren mucho entre sí. En el caso de los EE UU se hace evidente que la inmigración de mexicanos no obedece necesariamente a expulsión por pobreza sino a las diferencias salariales entre ambas economías. Además, las barreras odiosas que se están levantando en la frontera obedecen también al temor de que se introduzcan terroristas de otros orígenes.

El corolario de todo esto es que la globalización de los mercados tiene poca probabilidad de continuar como antes. Es por tanto altamente probable que la continuidad del proceso dependa de la gobernanza global que se establezca, la cual a su vez depende del liderazgo que adopten algunos países y regiones. Para encaminar una globalización más equilibrada tendría que darse una intensa cooperación política entre América Latina y Europa, pero no existen por de pronto condiciones para ello.

Las condiciones para que América Latina adopte iniciativas constructivas no están dadas en vista de que en un horizonte previsible no hay

institucionalidad capaz de unificar una posición común de la región.

Las previsiones de los organismos multilaterales señalan que la economía internacional mantendrá su expansión en los próximos años, aunque a un ritmo más lento. Si bien es evidente que las economías latinoamericanas se han beneficiado hasta ahora de la coyuntura de precios de las materias primas, también es cierto que existen algunos riesgos para cuya mitigación no se han adoptado todavía las previsiones necesarias, a causa, entre otras, de la ausencia de una agenda común de negociación internacional.

## Bibliografía

- CAF, FUNDACIÓN JOSÉ ORTEGA Y GASSET Y CEPAL  
s/f      Agenda Latinoamericana para la Globalización. V Encuentro de ex Presidentes Latinoamericanos. Bogotá.
- CORPORACIÓN ESCENARIOS  
2007      Cohesión social y gobernabilidad en América Latina. *Texto presentado al 8° Foro de Biarritz; Santiago de Chile.*
- OCAMPO, José Antonio  
2004      Reconstruir el futuro. Globalización, desarrollo y democracia en América Latina. Bogotá. CEPAL, Grupo Editorial Norma.  
2004      Tres ideas esenciales para repensar el desarrollo de América Latina. Diálogo Presidencial Andino, Cuzco, 7 de diciembre.  
2005      Más allá del Consenso de Washington: una agenda de desarrollo para América Latina. V Encuentro de ex Presidentes Iberoamericanos. Cartagena de Indias, 20-21 de junio.
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO  
2007      En: [www.wto.org](http://www.wto.org)
- PNUD  
2004      Informe sobre el Desarrollo de la Democracia en América Latina 2004. Nueva York.
- UNDP  
2005      Human Development Report 2005; en: [hdr.undp.org/en/español](http://hdr.undp.org/en/español).

UNDP  
2006 Human Development Report 2006; en: [hdr.undp.org/en/español](http://hdr.undp.org/en/español).  
WORLD DEVELOPMENT INDICATORS  
2007 CD-ROM, World Bank 2007.